





# Capítulo 13 ¡Pero No Para Mí!

Los soldados que presenciaron el espectáculo hicieron una mueca de inmediato. Muchos de ellos ya habían sido alcanzados por el aura aterradora de Bekka y solo verla les provocó escalofríos en sus escamosas espinas dorsales.

#### ¡Boom!

Bajo la mirada estupefacta de todos los presentes, Exedra usó su propia aura para contrarrestar la de Bekka.

Un aura siniestra de color púrpura oscuro fluía del cuerpo de Exedra y chocaba con el aura roja oscura de su esposa.

Esto continuó durante varios segundos, antes de que el dragón comenzara a ganar ventaja.

Su aura estaba empujando lentamente a la de su esposa y la multitud no podía estar más sorprendida.

Entonces, como por acuerdo previo, las auras de ambos se retrajeron inmediatamente y se miraron fijamente.

Amplias y maníacas sonrisas aparecieron en sus rostros, antes de que desaparecieran de sus posiciones.

## ¡Bang!

En el centro de la polvorienta arena, un martillo se encontró con una gran espada en un gran choque que hizo volar chispas.

¡Era evidente para todos que Exedra era físicamente más fuerte que su esposa, mientras ella era empujada hacia atrás!

Nadie podía creer que éste fuera el mismo joven que se quedó sin aliento al subir un tramo de escaleras hace una semana.

Al ver que perdería en una competencia de fuerza mínima, el perro del infierno comenzó a infundir maná en sus brazos y martillo para intentar cerrar la brecha.









Sus músculos comenzaron a hincharse y su martillo empezó a calentarse a un ritmo increíble, provocando que la gran espada de Exedra se derritiera lentamente.

"Tch." Al ver que su arma estaba a punto de arruinarse, chasqueó los dientes con frustración antes de saltar hacia atrás en el aire.

Cuatro alas de color negro intenso salieron de su espalda y le ayudaron a estabilizar su cuerpo en el aire.

"¡¿Desde cuándo puedes hacer eso?!" gritó Bekka sorprendida.

No era la única. Era bien sabido que Exedra no podía transformarse, y no se esperaba que pudiera hacerlo nunca.

Una vez más, todos los presentes en la audiencia quedaron estupefactos por un nuevo acontecimiento.

Exedra ni siquiera le respondió y en su lugar le arrojó su gran espada como si fuera un bumerán.

#### ¡BOOM!

Bekka, al ver esto, inmediatamente blandió su martillo gigante y rompió en pedazos la gran espada dañada.

Antes de que los fragmentos de metal tocaran el suelo, Exedra ya estaba disparado como una bala hacia su esposa con una nueva arma en sus manos.

Blandiendo una lanza con una hoja negra dentada como punta, Exedra empujó su nueva arma hacia adelante, apuntando a la pierna de su esposa.

Curiosamente, la enfermedad de Bekka por la sangre no incluía la suya, por lo que su cuerpo ya estaba cubierto de viejas heridas.

"¡Pasos del Lobo Negro!"

Antes de que Exedra pudiera asestar un golpe decisivo contra su esposa, activó su técnica de movimiento característica.

Un aura negra comenzó a cubrir sus pies con garras y su velocidad de movimiento se duplicó.

Ella evitó fácilmente la lanza negra, que apuntaba a su arteria femoral, haciendo una voltereta en el aire.







Cuando el perro del infierno aterrizó, logró poner una gran distancia entre su oponente y ella y Exedra enterró su lanza unos centímetros de profundidad en el suelo.

"Tal vez las armas no sean la mejor opción, tiene demasiada experiencia para eso", pensó Exedra.

—No... eso es todo. —Sonrió cuando finalmente se le ocurrió un plan.

Una vez más cambió de arma mientras enviaba su lanza a su anillo de almacenamiento y sacó dos katanas con hojas de color rojo brillante.

—Oh, ¿cambias de arma otra vez? Eso no servirá de nada si no puedes golpearme, ¿sabes? —se burló Bekka.

"Mi querida esposa..." comenzó Exedra.

De repente, sus ojos brillaron de un rojo más intenso y sus espadas lentamente se cubrieron de brillantes llamas púrpuras.

—Bloquea esto con toda tu fuerza, ¿de acuerdo? —dijo con una sonrisa llena de dientes afilados.

Cortó el aire con ambas espadas, enviando dos colosales hojas de fuego en forma de medialuna directamente hacia su oponente.

Bekka al ver esto inmediatamente sintió que se le erizaban los pelos de la nuca, una vez más activó los pasos del lobo negro para dar un salto mortal en el aire.

## iiiBUM!!!

Cuando las hojas de fuego impactaron el suelo donde se encontraba Bekka, se produjo una enorme explosión, que arrasó el suelo y esparció polvo por todas partes.

La multitud que observaba se salvó de la réplica de la explosión, cuando Duke erigió una barrera en el último segundo para proteger a todos.

"¿Es este realmente el joven maestro?"

"Es tan fuerte ahora."

"¡Ja! ¿Quién dijo que nuestro joven amo era un lagarto? ¡Me gustaría verlos ahora!"







Mientras la multitud estaba realmente asombrada, había una entre ellos que observaba todo esto con el ceño fruncido en su hermoso rostro.

—Hijo, ¿qué te ha pasado...? —se preocupó Yara.

